

A. UN PUEBLO EN BUSCA DE SU UNIDAD: (De Josué a Los Jueces)

El libro de Josué y el de los Jueces tratan ambos de la conquista de la tierra prometida, pero no concuerdan en la forma que ésta se llevó a cabo. Según Josué, la conquista fue rápida, global, triunfal, y fue la obra de las doce tribus de Israel bien unidas bajo el mando de un solo jefe, Josué.

UNA HISTORIA EMBELLECIDA

Según toda probabilidad, el libro de Josué fue escrito alrededor del año 620, cuando el rey Josías estaba promoviendo en Jerusalén una gran reforma de la religión. Los autores de Josué eran profetas que escudriñaban el pasado con el fin de sacar lecciones para el momento presente. A partir de relatos más o menos antiguos y otros recuerdos no escritos (las tradiciones orales) presentaron de la conquista una descripción simplificada e idealizada.

1. SIMPLIFICADA: Atribuyeron a Josué éxitos conseguidos en años y siglos posteriores. En otros términos, proyectaron hacia el tiempo de Josué la realización final que fue lograda sólo en tiempos de David, 200 años después. Lo hicieron porque para ellos las victorias de Josué, de David o de cualquier otro eran, en definitiva, las victorias de Yavé (Josué 10,42). De esta manera destacan la eficacia de la protección divina y la fidelidad de Dios en cumplir con sus promesas: entregó la tierra tal como lo había prometido a su pueblo (Josué 21, 43ss)

2. IDEALIZADA: Presentaron a Israel como el pueblo ideal, muy unido bajo su jefe y fiel cumplidor de la Ley de Dios, por lo tanto, sólo podía atraer bendiciones divinas y la victoria en la guerra santa. Esta manera de presentar la historia era una invitación para que los israelitas volvieran a una vida conforme al compromiso de la Alianza del Sinaí renovada en Siquén (Josué 24)

DEL IDEAL A LA REALIDAD

El libro de los Jueces dice, en cambio, que la conquista fue lenta, difícil, una labor que terminó al cabo de dos siglos. Cada tribu actuaba por su cuenta (Jueces 1, 1-2,5) y no siempre logró mantenerse firme en su propio territorio (Josué 15,63). Esta descripción corresponde más a la realidad. Después de apoderarse de Jericó, los israelitas no dominaron todo, sólo las zonas montañosas:

- Al norte: Dan, Aser, Neftalí, Zabulón, Isacar;
- En el centro: Manasés, Efraím, Benjamín;
- Al sur: Judá y Simeón (Gad y Rubén ya se habían establecido en el oriente del Jordán: Numeros 32, 34ss)

LUCRAR PARA SER FIELES

La Biblia enumera varios pueblos que molestaron a Israel en aquel período difícil. Los más importantes fueron los cananeos, los madianitas y los filisteos.

LOS CANANEOS: Fueron los primeros ocupantes de la tierra que Yavé tenía reservada para la descendencia de Abraham. Tenían ciudades-fortalezas, pero ante todo eran agricultores y vivían en las tierras bajas, principalmente en el valle de Jezreel que constituía una frontera entre las tribus del norte y las del centro. Su potencia militar estaba representada por sus carros.

LOS MADIANITAS: Eran pastores árabes del Sinaí que llegaron a la tierra de Canaán por el sur. Su fuerza militar consistía en que usaban el camello y así podían realizar invasiones rápidas.

LOS FILISTEOS: Llegaron de Europa por el mar, en el siglo 12. Se establecieron en las tierras planas de la costa del país, al suroeste, pero trataron de extenderse hacia las montañas de los israelitas. Eran fuertes porque habían traído de su patria armas de hierro.

Si Dios dejó subsistir varios pueblos paganos en medio de Israel, fue sobre todo para probar su fidelidad (Jueces 2,22). Jesús dirá: “No he traído paz, sino espada”, y en su oración hablará así: “No te pido que los saques del mundo, sino que los guardes del malo”. Para cada uno de nosotros, la fidelidad al Evangelio y a Cristo significa una lucha (1Cor 9,25), ya que el trigo crece con la mala hierba (Mateo).

El libro de los Jueces describe cómo se portaron los israelitas en medio de los paganos: **muy mal!**

- Se alejaban de Dios, hacían lo que le desagradaba, sirviendo a los baales, divinidades locales vinculadas con la naturaleza (por ejemplo la fertilidad).
- Al olvidarse de Dios se volvían débiles, sufrían derrotas: Jueces 3, 8, 12; 4,2 y 6,1
- En la derrota se acordaban de repente de Dios, clamaban hacia Dios: Jueces 3,9,15; 4,3; etc.
- Entonces Yavé les otorgaba un juez, un salvador.
- Pero de nuevo empezaba el ciclo pecado, derrota, conversión, salvación. Misterio de la debilidad humana, la nuestra! Misterio de la paciencia de Dios, nuestro Dios! (Ver C 36)

LOS JUECES

Los Jueces eran líderes que poseídos por el Espíritu de Yavé hablaban y actuaban más allá de sus capacidades normales. Su misión duraba el tiempo necesario para librar tal o cual tribu oprimida. Veamos cuatro ejemplos.

Débora y Baraq: Libraron a Israel de los **cananeos**. Con 10.000 hombres fueron al encuentro del potente enemigo que contaba con 900 carros. Pero una lluvia fuerte hizo

desbordar el Quisón y los carros se trabaron en el lodo. Hasta el General Sísara huyó a pie pero fue asesinado por una mujer, Jael! Dios luchaba con Israel: Jueces 4,14

GEDEON: Aplastó a los **madianitas**. Dios le mandó rebajar el número de combatientes de 22,000 a 10,000 y, al fin, a 300. La victoria no viene del número de combatientes, sino de la fe y de la unión con Dios. Jesús dirá: “No temas, pequeño rebaño” (Lucas 12, 32), “he vencido al mundo” (Juan 16,33)

SANSON: Trató de vencer a los filisteos en una acciones aisladas, pero no tuvo éxito. Tenía una fuerza extraordinaria atribuida a un voto. Pero su pasión incontenida por las mujeres filisteas lo llevó a romper su voto. Fue su perdición (B19). Jesús dirá: “Sin Mí no pueden hacer nada” (Juan 15,5), una verdad eterna que la historia de los jueces ya demuestra a su manera.

B. LECTURAS COMPLEMENTARIAS

19. SANSON, UN HOMBRE QUE SUSCITA ESPERANZA A SUS HERMANOS

Sansón estuvo atento a la situación de sus hermanos; cumplió un papel efectivo ante éstos y se convirtió entonces en una luz de esperanza para ellos.

El mundo de hoy ofrece momentos que reclaman actitudes similares a las de Sansón. En efecto: cuando una persona sufre, la esperanza en su vida y en su futuro se va evaporando. Es allí donde se precisa de un nuevo Sansón (el cristiano de hoy) para que haga suyo el dolor del hermano hasta disiparlo a sabiendas que un episodio de sufrimiento que se borre en una existencia humana es un nuevo hálito de vida que Dios infunde en ella (Cfr. Génesis 1).

Ser pues Sansón no es sólo empresa cumplida por un hombre de ayer; ser Sansón es entender la vida como un esfuerzo de fe religiosa que se vuelve esperanza eficaz en la vida de los hombres.

C. TEXTOS PARA MEDITAR Y REZAR

36. CONFESION DE UN PUEBLO

Hemos pecado como nuestros padres, hemos faltado, nos hemos hecho impíos;

Nuestros padres, en Egipto, no comprendieron tus prodigios. No se acordaron de Tu inmenso amor, se rebelaron contra el Altísimo...

Luego se vincularon a Baal peor y comieron sacrificios de muertos.

No exterminaron a los pueblos que Yavé les había enseñado, más se mezclaron entre las naciones, aprendieron sus prácticas.

Sirvieron a sus ídolos que fueron un lazo para ellos; sacrificaban a sus hijos y sus hijas a demonios.

Así se manchaban con sus obras, y se prostituían con sus prácticas.

Entonces se inflamó la cólera de Yavé contra su pueblo, y abominó de su heredad. Los entregó en poder de las naciones, y los dominaron los que los odiaban; sus enemigos los tiranizaron, bajo su mano quedaron humillados. Muchas veces los libró, más ellos, indóciles, se hundían en su culpa; y los miró cuando estaban en angustia, escuchando su clamor.

Se acordó en favor de ellos de su alianza, se enterneció según su inmenso amor; hizo que de ellos se apiadaran aquellos que cautivos los tenían.

SALVANOS, SEÑOR, DIOS NUESTRO,... para dar gracias a tu santo nombre, y gloriarnos en su alabanza!

BENDITO SEA YAVE, DIOS DE ISRAEL, por los siglos de los siglos. **Amén** (Salmo 106)

37. ELOGIO DE LOS SERVIDORES DE DIOS

Por la fe se derrumbaron los muros de Jericó, después de ser rodeados durante siete días. Por la fe, la ramera Rajab no pereció con los incrédulos, por haber acogido amistosamente a los exploradores.

Y ¿a qué continuar? Pues me faltaría tiempo si hubiera de hablar sobre Gedeón, Baraq, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas. Estos, por la fe, sometieron reinos, hicieron justicia, alcanzaron las promesas, cerraron la boca a leones, apagaron la violencia del fuego, escaparon del hilo de la espada, curaron ejércitos extranjeros... Unos fueron torturados, rehusando la liberación por conseguir una resurrección mejor; otros soportaron burlas y azotes, y hasta cadenas y prisiones; apedreados, torturados, aserrados, muertos

a espada; anduvieron errantes cubiertos de pieles de ovejas y de cabras; faltos de todo oprimidos y maltratados, hombres de los que no era digno el mundo! (Hebreos 11, 30-38)

D. CUESTIONARIO

1. Cómo fue la conquista de la tierra de Canaán, según el libro de Josué?
2. Diga cómo debe ser el pueblo ideal de Dios, según lo imaginan en el libro de Josué?
3. Dónde se renovó la Alianza del Sinaí al terminarse la conquista según el libro de Josué?
4. Qué tribus de Israel se establecieron en las montañas del Norte, del Centro y del Sur?
5. En qué consistía la potencia militar de los cananeos, madianitas y filisteos? Indique las de cada una.
6. Resuma en 4 palabras la historia de Israel en el período de los Jueces.

CONTINUA LA UNIDAD 3: CAPITULO 1: SAMUEL Y SAUL, UNA EPOCA DE TRANSICION